

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

La voz, de causa a plus de goce.

Misrahi, Claris.

Cita:

Misrahi, Claris (2016). *La voz, de causa a plus de goce. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/790>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/31z>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA VOZ, DE CAUSA A PLUS DE GOCE

Misrahi, Claris

UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo de investigación se propone como un recorrido del concepto de objeto (a) de Lacan, como causa de deseo, en su seminario *La angustia*, al objeto (a) como plus de goce, tratando de mostrar la torsión que produce, a partir de los seminarios “De un Otro al otro” y “El reverso del psicoanálisis”, desde un menos a un más, de un resto a un plus; tomando como hilo conductor de este pasaje, a la voz, no sonora, no fonemática, sino como objeto (a), áfona, que sostiene el decir, pero no se dice.

Palabras clave

Voz, Objeto (a), Causa, Plus de goce

ABSTRACT

VOICE, FROM CAUSE TO PLUS OF ENJOYMENT

This research is proposed as a tour of the concept of object (a) of Lacan as cause of desire in his seminar *The anguish*, to object (a) as plus of enjoyment, trying to show the torsion that it produces, as from the seminars “From an Other to the other” and “The reverse of psychoanalysis”, from less to more, from one rest to a plus, taking as a conducting thread of this passage, the voice, no sound, no phonemic, but as an object (a), áfona, that holds “saying”, but not say.

Key words

Voice, Object (a), Cause, Plus of enjoyment

“Rodeamos de lienzos una desnudez sonora, extremadamente herida, infantil, que permanece sin expresión en lo profundo de nosotros. Esos lienzos son: lo que canta, lo que suena, lo que habla”. Pascal Quignard (1)

Así circula la voz en tanto vestidura.

“Pero cuando el canto toca, atraviesa de lado a lado, mata” (2)

Es común hacer de la voz un simple soporte sensible del habla, materialidad sonora del discurso, transmisora del sentido. Pensamos también en “la voz del deber”, la “voz de la conciencia”, como metáforas de una obligación moral. Rousseau, Kant y Heidegger han trabajado esto. O “la voz del cuerpo” que son las pasiones.

Hay una cuestión semántica y una cuestión ética en la concepción de la voz en Lacan. No se tratará de su manifestación empírica o fenoménica, sino más allá, donde da lugar a una voz silenciosa, inquietante, siniestra. La voz á-fona. La voz como objeto a, objeto de la pulsión.

Así la voz no es palabra, no es lenguaje. *“Es el sonido del alma”* (3). Un lugar “entre”. Entre afuera y adentro. Entre lo humano y lo divino. ¿Qué lleva a Lacan a sumar a la lista de objetos (a) oral, anal, otros dos: la mirada y la voz? La experiencia clínica, donde la mirada y la voz se muestran bajo una forma separada, con un carácter de exterioridad que angustia. En el delirio de ser observado y en las voces de las psicosis, y el superyó. En su Seminario de *La angustia* refiere: *“Los une una íntima solidaridad, que se expresa en la fundación del sujeto en el Otro por la vía del significante, y en el advenimiento de un resto a cuyo alrededor gira el drama del deseo, drama que*

permanece opaco para nosotros sino fuera por la angustia que nos permite revelar su sentido” (4)

El resto inasimilable por el Otro cumple una función esencial en la constitución del deseo, y debemos buscarlo en una “voz separada de su soporte” (5).

La voz como objeto aparece desde el punto de vista estructural. Se supone un sujeto efecto de una estructura, y no de un desarrollo evolutivo. Se trata de un objeto que no se sitúa en ningún estadio. No hay estadio vocal ni escópico.

En relación a *“lo que suena”*, Lacan en el seminario *La angustia* toma el sonido del *shofar* como voz. Cuerno de carnero que al soplar deja oír un sonido inquietante, conmovedor. Es lo que acompaña el diálogo atronador entre Moisés y el Señor, cuando Moisés recibe las tablas de la ley en medio de un tempestivo tronar de ruidos. Este *shofar* ejerce su función cada vez que se trata de renovar la alianza con Dios, en el ritual judío del Iom Kipur. Su función se presenta como rememoración de dicho pacto. Recuerdo del sonido del *shofar* ¿para quién? ¿Para los fieles o para el propio Dios? Se pregunta Lacan (6)

Lo que destaca es que esta voz se presenta como algo separable, sin significación. Ha quedado como resto de ese pacto, del gesto fundador de la ley, que se rememora una y otra vez. Y que, podemos pensar, hace a la eficacia de la ley, sin lo cual no tendría fuerza (7). Voz angustiante, terrorífica, que retorna al sujeto. Viene del lugar del Otro. Prosigue Lacan que aquello que afecta al sujeto en la angustia, es el deseo del Otro, *“de un modo no dialectizable”*. Esto es lo que no engaña. Ella no es sin ese objeto (a) que ha caído del sujeto en la angustia, el mismo que designa como causa de deseo, y sostén del deseo en el fantasma. No hay causa sino a partir de la emergencia del deseo.

Esta caída es primitiva: *“la diversidad de las formas que toma este objeto de la caída está en cierta relación con el modo bajo el cual se aprehende para el sujeto el deseo del Otro”* (8). Esto explica la función del objeto oral (seno, de lo cual se separa, es de su pertenencia), del objeto anal (regalo, don, soltar las heces frente a la demanda del Otro). El objeto (a) en la pulsión escópica es extraño: en Edipo los ojos que le caen como vendas, y a su vez Edipo mismo, todo él, como resto de esos ojos.

La angustia, entonces, como hendidura central que separa al deseo del goce.

Así como Lacan introduce una esquizia entre la visión y la mirada ¿por qué no pensar también una esquizia entre el oído y la voz?.

De hecho en este mismo seminario, Lacan considera la fisiología de nuestro oído, como un tubo acústico que crea un vacío en el cual algo puede resonar. Un resonador. Lo toma como metáfora para decir que la voz resuena en un vacío que es el vacío del Otro en cuanto tal. No se trata de un vacío óptico de un espacio no ocupado (geometría euclidiana), sino ontológico, que, como tal no es nada, o es nada. Condición de posibilidad de lo que pueda advenir. Vacío que es el fondo de lo que se dice. Lo que precede ontológicamente a todo decir, por tanto está fuera del significante y del significado: La Cosa, nada, *“el ex -nihillo propiamente dicho”* (9). Lo más allá o más acá de lo simbólico, Nada a partir de lo cual algo puede apare-

cer en el discurso. (10)

En este contexto señala la voz como “*alteridad de lo que se dice*” (11). Como lo otro de uno. Por eso nuestra voz separada de nosotros se nos presenta ajena, extraña.

Es en el vacío del Otro, vacío de su “falta de garantía” donde la voz resuena como “*distinta de las sonoridades, no modulada sino articulada*”, que “*se sitúa respecto de la palabra*”. “*Y reclama obediencia o convicción*” (12) Pero no fonemática. Es la voz inaudible oculta en el habla. Lo que no puede decirse, enunciarse, pero sostiene el decir. En este sentido participa del significante pero no tiene significación. Es el resto de sustracción de significación al significante.

La voz como objeto de la pulsión invocante.

Es interesante cómo Lacan ubica una “*comunidad topológica*” (13), en su Seminario *Los cuatro conceptos...*, entre la estructura de borde de la pulsión contorneando al objeto a, Sujeto e Inconciente. Había situado también en una “*béance*” al Inconciente.

Objeto (a) contorneado por la pulsión que articula a la función simbólica propia del sujeto hablante. Objeto inobjetivable, desde donde se constituye el fantasma. No es un objeto del mundo, sino el que puede pensarse detrás o más allá de toda experiencia. Objeto perdido, en sus diversas formas.

Es en este punto de “*béance*” que se engendra la relación del Sujeto al Otro. Alienación-separación cuya intersección es el objeto (a), objeto de deseo, “*objeto voz, en tanto se posiciona a ese nivel de juntura del deseo del Sujeto con el deseo del A*”. (14)

El reconocimiento teórico de la pulsión es lo que permite construir la división del sujeto o alienación. Y la pulsión se la reconoce no en relación a objetos benéficos, sino a objetos “*que no sirven para nada*”, desechos, restos (pecho, heces, mirada, voz). Y agrega: “*En este nuevo término [(voz)] está el punto que introduce la dialéctica del sujeto como sujeto del Inconciente*” (15). Prosigue: “*No es que el deseo se enganche al objeto de la pulsión, sino que el deseo le da la vuelta, en tanto es actuado en la pulsión*”. (16). Esta actuación de la pulsión en torno a este objeto es un “*hacerse*” ya que implica e invoca al Otro. Por esto “*el sujeto es invocado e invocante*” (17). Demandado y demandante. No queda más remedio que responder al llamado. Es un empuje a decir Sí.

En este sentido, toda pulsión es invocante.

En tanto el sujeto nace con el significante, (no es significante, es intervalar, “entre” los significantes), la voz, nace “entre” la palabra y el lenguaje. Este “entre”, objeto (a), es una dimensión de toda cadena significativa, en la cual el sujeto es la enunciación de todo enunciado. Voz - enunciación: toda enunciación es un llamado al Otro. El sujeto y el Otro comparten ese objeto en tanto vacío, objeto de separación y de conjunción.

Ya en el S.16 “De un Otro al otro” Lacan plantea a la esencia del psicoanálisis como “*un discurso sin palabras*” (18). Y postula el campo lacaniano como el campo del goce. En su intento de logicizar el goce, da nuevo nombre al objeto (a): “*El plus de gozar es función de la renuncia al goce por efecto del discurso. Eso es lo que da su lugar al objeto “a”*” (19). Construye el plus de gozar en homología a la plusvalía de Marx. El sujeto ya no goza. Algo está perdido, y se llama “*plus de gozar*” (20) Una pérdida que es plus o un plus que resta.

Es en este punto que entiendo comienza la torsión del menos al más. Va a ubicar al objeto (a) como equivalente del goce debido a su estructura topológica. (21) Goce que está *evacuado* del campo del Otro por la incidencia significativa. Esto es lo que representa *S(A)*. Incompletud del lugar del A.. El propio campo del A es “*en -forma de a*” donde este en-forma se inscribe en una topología en que el objeto (a) se hace presente agujereándolo. (22).

Pero además de agujerear, hablando de la perversión, señala que “*el (a) juega como máscara de esa estructura del A que llamé, en cuanto es lo mismo que este (a), el en-forma de (a)*” (23). Esto es: el (a) como plus enmascara el vacío. “*Juego perverso del (a)* que agujerea y enmascara al mismo tiempo, por el cual el A se asegura por estar cubierto, enmascarado. En este sentido, podemos pensar, todo i(a), todo agalma, toda vestidura, es falta y exceso, resta y plus. El (a) es esencial al A y sustituye la falla del Sujeto (24).

Mirada y voz como sustancias episódicas del objeto “a”, no son el objeto “a”

“*Plus de goce*”, “*uno en más*”, “*conjunto vacío*”, “*en -forma de “a”*”, se presentan como valores o nombres de una misma constante: el objeto “a” que ejerce una “función” en el A y en el Sujeto. “*Bajo la forma del plus de gozar puede resultar captable lo informe del goce*”. (25). Función de vaciar y de taponar al mismo tiempo.

Es al final del seminario, considerando al ser del sujeto en relación a la huella, donde sitúa la voz como soporte de la huella, y las diferentes formas del objeto (a) como formas de “borramiento” del sujeto, o de tachadura o de inscripción del Sujeto en el campo del Otro. (26) *El (a) “es un efecto de caída que resulta de que en el juego significativa se apunte sin embargo al goce”* (27). Esto es un menos que llama a un plus, a un intento de recuperar, de “plusear” o “plusgozar” (neologismos míos)

Por nacer y participar del significante, el sujeto surge de esta relación “*indecible*” con el goce. Goce excluido.

Ya en el Seminario 17, si la repetición se funda en un retorno del goce, en la misma repetición hay una mengua, una pérdida de goce. Es por la pérdida que hay un plus a recuperar. Y la función del objeto (a) es surgir justo en el lugar de esta pérdida que introduce la repetición. Es en esta “*béance*” que tendrán lugar ciertos objetos que sirven de tapón: oral, anal, escópico y vocal.

En su seminario *El sinthome* Lacan definirá metafóricamente a la pulsión como “*eco en el cuerpo por el hecho de que hay un decir*” (28). Y para que este decir resuene, es preciso que el cuerpo sea sensible a ello. Lo que hace al cuerpo sensible al decir no es el oído o la oreja, sino lo que llama *la voz*. La voz como objeto (a), como vacío en el que resuena el significante. Es el eco como pura enunciación. Sin significación, pero que conmueve al sujeto. La voz, llama, abre el espacio donde advendrá el decir. El decir, entonces, ya es respuesta a la llamada de la voz. Hablar ya es responder al llamado (29). Es asumir la alienación al Otro, al significante.

Es así que la interpretación, en análisis, opera por el equívoco. Éste convoca enigma. Y el sitio del enigma es justamente ese instante de *béance*, donde la voz es pura resonancia, pura enunciación sin enunciado. Llama al sujeto a responder.

Volviendo a la esquizia entre oído y voz: oír, “*escuchar, es obedecer (del latín Obaudire, derivó en francés a la forma obéir (obedecer). La audición, la audientia, es una obaudientia, por tanto una obediencia*” (30). Pero escuchar-se es dividirse, no obedecer. Aquí podemos ubicar al analista, como objeto sostén de ese pasaje. En un lugar “*éxtimo*” (31). La voz del analista “*como nudo de lo que el decir hace palabra*” (32)

NOTAS

- (1) Quignard, Pascal.: "El odio a la música". Pág.9. Editorial El Cuenco de plata. 2014.
- (2) Íbid.: 23.
- (3) Banegas, Cristina y otros. "Caligrafía de la voz". Pág.14. Editorial Leviatán. 2007.
- (4) Lacan, J.: El Seminario Libro 10 "La angustia". Pág.263. Editorial Paidós SAICF.2008.
- (5) Íbid.: 296
- (6) Íbid.: 271
- (7) Žizek, Slavoj.: "La voz en la diferencia sexual", pág. 55; en "La voz", Colección Orientación Lacaniana. Edita EOL.1977.
- (8) Lacan, J.: Seminario 10 a) Clase del 20-11-63. Los nombres del Padre. Inédito.
- (9) Íbid (4) :.298.
- (10) Baas, Bernard "Lacan, la voz y el tiempo". Editorial Letra Viva. 2012.
- (11) Íbid (9). 298
- (12) Íbid.: 298
- (13) Lacan, J.: El Seminario Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (1964). Clase del 13/05/64. Pág.188. Editorial Paidós SAICF. 1989.
- (14) Lacan, J.: Seminario 12 "Problemas cruciales del psicoanálisis". 1964-65. Clase 12. Pág.106. Inédito.
- (15) Íbid (13). Clase del 10/06/64. Pág.250.
- (16) Íbid. Pág.251.
- (17) Didier- Weill, Alan. "Invocaciones". Editorial Nueva Visión. 1999.
- (18) Lacan, J.: El Seminario Libro 16 "De un Otro al otro". Clase del 13/11/68. Pág.11. Editorial Paidós SAICF. 2008.
- (19) Íbid.:18.
- (20) Íbid.: 20.
- (21) Íbid.: Clase del 26/03/69. Pág.226
- (22) Íbid.: clase del 07/05/69. Pág.274.
- (23) Íbid.: 276.
- (24) Íbid.: clase del 04/06/69. Pág.314/15.
- (25) Miller, J.A.: "Una lectura del seminario "De un Otro al otro"". En Freudiana 55, 2009. Pág.37.
- (26) Íbid (18). Clase del 14/05/69. Pág.286/87.
- (27) Íbid.: Clase del 21/05/69. Pág. 297/98
- (28) Lacan, J.: El Seminario Libro 23 "El sinthome". Clase del 18/11/75. Pág.18. Editorial Paidós SAICF. 2006.
- (29) Baas, Bernard. "Lacan, la voz, el tiempo" Pág.59. Letra Viva. 2012.
- (30) Quignard, Pascal.: "El odio a la música". Pág. 68. Editorial el cuenco de plata.2014
- (31) Lacan, J.: El Seminario Libro 7 "La ética del psicoanálisis".Pág.171. Editorial Paidós SAICF. 1992.
- (32) Íbid.(18):. clase del 04/06/69. Pág.318.

BIBLIOGRAFÍA

- Baas, B. "Lacan, la voz, el tiempo". Letra Viva. 2012.
- Banegas, C.; Aldaburu, M.I.; Pelicori, I.; Schwartz, C.; y Herrero, L.: "Caligrafía de la voz". Leviatán. 2007.
- Didier-Weill, A.: "Invocaciones". Editorial Nueva Visión. 1999.
- Jaegle, C.: "Retrato silencioso de Jacques Lacan". Editorial Nueva Visión.
- Lacan, J.: El Seminario Libro 7 "La ética del psicoanálisis". Editorial Paidós SAICF. 1992.
- Lacan, J., El Seminario Libro 10 "La angustia". Editorial Paidós SAICF. 2008.
- Lacan, J., Seminario 10 a) del 20-11-63. "Los nombres del Padre". Inédito
- Lacan, J., El Seminario Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis" Editorial Paidós SAICF,1989..
- Lacan, J., Seminario 12 "Problemas cruciales del psicoanálisis". Inédito
- Lacan, J., El Seminario Libro 16 "De un Otro al otro". Editorial Paidós. 2008.
- Lacan, J., El Seminario Libro 17 "El reverso del Psicoanálisis". Paidós Ediciones. 1992.
- Lacan, J., El Seminario Libro 23 "El Sinthome". Editorial Paidós SAICF. 2006
- Miller, J.A., "Jacques Lacan y la voz" (en Colección Orientación Lacaniana La Voz)Edita EOL. 1977.
- Miller, J.A., "Una lectura del seminario "De un Otro al otro". En Freudiana 55,2009. Pp.7-42
- Nominé, B.: "La voz y el superyó", en Colección Orientación Lacaniana "La-Voz". Edita EOL
- Quignard, P., "El odio a la música". Editorial El cuenco de plata. 2014.
- Žižek, S.: "La voz en la diferencia sexual", en Colección Orientación Lacaniana "La voz". Edita EOL.